EL ENTREDICHO

HOJAS INFORMATIVAS DE LA ASOCIACIÓN SAN JUAN

Nº10
JULIO-AGOSTO 2020

CONTENIDOS

San Juan 2020 1

Creando Comunidad Educativa 3

La historia del flamboyán 6

Modelando el futuro 7

Cuidar el cuerpo, cuidar la salud 8

El encuentro como camino 10

Una cita con Roberto San Ildefonso 14

Feliz cumpleaños, Don Paco 18

La reina del jardín 19

Cuento ¨Las Monarcas Sanjuaneras¨ 21

Vida y fiesta en la Tierra Lavada 22

La curiosidad nos mantiene despiertos 26

¿Cuándo te darás cuenta? 27

Fecha de interés 28

Para recibir el entredicho mensualmente en formato digital envía ¨suscripción¨ al correo

entredicho@asociacionsanjuan.es

Los contenidos presentados se elaboran a partir de las aportaciones de diferentes miembros de la comunidad, por lo que la Asociación no se hace responsable de los mismos.

Bernadette Hegú

San Juan 2020

cambian las formas pero la esencia se mantiene

Aquellos que afirman que el día de San Juan es uno de los días más mágicos del año no se equivocan. Cada 23 de junio a las 12 de la noche en muchos pueblos y ciudades se festeja la Víspera del día de San Juan, enmarcada en el comienzo del verano. Como hemos recordado en el número anterior, en la Asociación San Juan estamos acostumbrados a que en esta fecha la casa se llene de luz y color; por ello este año no fue menos, aunque de una forma diferente, pues las circunstancias producidas por la pandemia que estamos viviendo no nos han dejado disfrutarla de la manera que estamos acostumbrados. Y es que no se podía festejar con esa gran celebración que nos caracteriza llegada la fecha, siempre acompañada de baile, comida y todo lo referente a esa gran hoguera que durante días vamos formando.

Este año, ya desde algunos días antes, teníamos claro que no podíamos dejar pasar la ocasión de seguir haciendo partícipes a los compañeros y niños, los auténticos protagonistas de esta celebración, junto con todo el equipo de colaboradores y voluntarios. Es por ello que vimos la necesidad de organizarlo de una forma diferente en la que el calor de las familias y la magia que envuelve el día de San Juan inundara cada uno de los rincones de la casa, llegando a todos los hogares que forman parte de este ser social que es San Juan.

Así que ya en víspera de la llegada del día más esperado, nosotros teníamos un plan; era el de poder vivenciar la celebración acercándonos a las casas de las familias y, bajo el gesto de seguir permaneciendo juntos haciendo vivo San Juan, dejarles un pedacito de tierra y aquello que con tanto cariño nuestras manos han hecho fruto. Además pedimos a los compañeros y niños que junto a sus familias contribuyeran en uno de los rituales más conocidos de esta fiesta: pedir un deseo de futuro que mantendríamos de forma simbólica en San Juan. Por otro lado también escribieron aquello que les gustaría dejar atrás para ser quemado durante esa misma noche en una pequeña hoguera.

Asimismo podemos destacar otro de los rituales sanjuaneros que hemos querido mantener: la Danza de las Cintas. En años anteriores los danzantes siempre han sido los compañeros pero en esta ocasión, colaboradores y voluntarios, por medio de sus pasos solemnes a ritmo de Tajaraste fueron entrelazando las cintas para vestir el palo coronado de flores silvestres, vehículo de unión entre cielo y tierra. Con esta danza ancestral hemos hecho presente a los compañeros, por lo que también hemos querido compartirla por nuestras redes sociales.

Tras compartir experiencias con el resto de compañeros y voluntarios podemos afirmar que fue un día mágico, lleno de significado, que comenzó a festejarse desde la víspera de San Juan y que dio resultado al sentir común de muchas emociones encontradas. La cercanía y lo familiar hicieron que el tiempo se detuviera, creando un reencuentro emotivo lleno de vida y sobre todo de mucha alegría. Y es que se percibió el cariño y la confianza que durante años esta casa ha hecho suya. La gratitud se hizo presente en el rostro de los compañeros, niños y sus familias, brindándonos su hospitalidad en todo momento y haciéndonos partícipes de su sentir en este tiempo de dificultad en el que en algunas veces se ha tenido que lidiar con el miedo.

¨Desde el equipo de San Juan hemos querido con este gesto transmitirles nuestro deseo de que lo quemado en la hoguera dé origen a un nuevo renacer, manteniendo viva la llama de San Juan¨

Nieves Tadeo Castro

Creando Comunidad Educativa

Aprovechamos este apartado para hacer una pequeña retrospectiva del pasado mes sanjuanero así como para compartir algunas vivencias sobre cómo han llevado este tiempo algunas familias del grupo de juego, perspectivas siempre interesantes de estas excepcionales circunstancias. Agradecemos a la familia de Alma el compartir con todos nosotros este testimonio.

Tal y como se sucedían las noticias diarias todo era bastante previsible y, sin embargo, el confinamiento sucedió de repente. De un día para otro nos despedimos en la puerta de San Juan, nos encerramos en casa y no volvimos a vernos hasta pasados varios meses.

Llegó el Covid-19 a nuestras vidas violentamente y sin permiso. Como si fuera el invierno que se materializa en aquel nuevo escenario de mediados de marzo; aquellos días pareció como si una densa capa de niebla gris lo oscureciera todo, porque desde cualquier lugar solo llegaban noticias de parálisis, enfermedad o muerte. Se acomodaron sobre la marcha nuevos hábitos y rutinas, se relajó el consumo y los excesos, llegaron el recogimiento y la introspección, todo bueno cuando es elegido y consciente, pero no tanto cuando la realidad nos obliga a ello casi por decreto. La incertidumbre se cebó sobre muchas familias cuyos trabajos dejaron de existir de un día para otro, y el miedo nos rondaba como si fuera un mosquito al acecho de cualquier despiste, para venir a picar y contagiarnos de su veneno.

La ¨normalidad¨ del día a día llegó a su fin y trajo un nuevo orden mundial, también nuevo orden para nuestras casas, familias y niños. Contradictorio como la realidad misma, bueno y malo al mismo tiempo. En esa nueva rutina no había grandes obligaciones, ni responsabilidades, ni trabajo, ni cole, ni despertador, ni actividades por la tarde, ni estrés, ni prisas... solo cuidar y cuidarse, y todo el tiempo del mundo que también debíamos saber ocupar saludablemente, a medio o largo plazo, con una cierta perspectiva de continuidad como un partido que puede alargarse y que tenemos que poder terminar.

Así en los primeros momentos esperábamos con avidez noticias de San Juan casi cada día. ¡Bendito WhatsApp que nos traía los vídeos de Mariana o de Fidel con sus cuentos! Llegaba la noche y en el momento de dormir mirábamos los mensajes como el mejor de los regalos, *"... ¡otra vez mamá, sólo uno más y me duermo, te lo prometo! ... "* Eran como el aire fresco que necesitábamos, como una promesa de continuidad, necesaria en medio de la incertidumbre de aquellos días. Llegaban los vídeos de Mariana y Anna llenos de luz y color, como es San Juan. Las macetitas frondosas para el conejito de Pascua, Paca y Pío echando de menos a los niños, los patitos en remojo, la caléndula exhibiendo su colorido...y la voz de Mariana diciendo cuánto nos echaba de menos... Con los cuentos de Fidel en la retina y un poco de música se terminaba el día; ¡uno más o uno menos... según se mire!

También esperábamos los mensajes de los papás y mamás de la escuela, para saber de los amigos los niños o para sentirnos acompañados en nuestro ensayo permanente del día a día (y también en nuestras frustraciones), porque no fue fácil este tiempo ni para los adultos ni para los pequeños. Sin embargo los niños fueron, sorprendentemente, buenos gestores del confinamiento y la pandemia. Inteligentes e intuitivos, resolvieron los miedos mejor que nosotros, los adultos, y ojalá que no me equivoque en esta impresión. No tuvieron tanto miedo como falta de su rutina y afectos: los amigos del cole y los del parque; las visitas a los primos, tíos y abuelos; el saludo diario a los vecinos de la calle o el encuentro en San Juan cada mañana. Con esa ligereza con la que resuelven cosas importantes los niños, descubrimos que el virus se convirtió rápidamente en objeto y personaje de juegos, como exorcizando así el miedo que percibían en el ambiente, y aprendiendo a gestionar una nueva variante que llegaba a nuestras vidas, para quedarse un tiempo.

Y así, jugando, le perdieron el miedo y lo integraron en su vida. Normalmente el coronavirus era el malo y el feo (con aspecto verdoso todo el tiempo) y los niños los buenos; pero otras veces venían 7 coronavirus a cenar a casa, y era una fiesta y una alegría. Se dibujaron coronavirus para dar y regalar; se hicieron mascarillas de todas las formas, colores y tamaños, para tapar bocas, narices, ojos y cualquier parte del cuerpo. Se fumigó la casa completa y cualquier pertenencia, especialmente mascotas y peluches, con cualquier objeto punzante o susceptible de generar limpieza como desodorantes y perfumes, o con pistolas de agua en el mejor de los casos. En fin... se trabajó mucho y se hizo lo mejor que se pudo, para que el virus pasara por nosotros rápido y ligero.

Ahora que todo vuelve a la normalidad poco a poco, que las calles empiezan a habitarse de nuevo, y que los parques y playas ya están abiertas para todos... es tiempo, a nuestro juicio, de sentir intensamente la luz del sol en nuestra cara, la fortaleza del verano que nos recarga las pilas, y hacer memoria... Que se vaya todo lo malo y se quede lo aprendido. Que no haya pasado en balde tanto dolor individual y colectivo. Que no olvidemos el orden natural de las cosas. El equilibrio, la generosidad y el respeto. La escucha... La existencia del otro, que es igual a mi, y tiene el mismo valor. La existencia de la naturaleza que me invita a vivir en ella. El valor de las emociones y de la inteligencia. La compasión y la paciencia.

Gracias a San Juan porque han sido, como siempre, los mejores profesionales que nos pudieron acompañar en estos días.

¡Feliz y soleado verano a todos!

Queridas familias, nos gustaría hacer en esta ocasión una breve retrospectiva del pasado mes de junio, en el que celebramos una de las fiestas más queridas y esperadas en esta casa, celebrando el cumpleaños número 26 de la asociación. Como no podía ser de otra manera quisimos que San Juan estuviera más presente que nunca y poder, desde cada cálido hogar, celebrar juntos como ha sido habitual a lo largo de todos estos meses tan particulares; es por esto que se planificó una visita que ha generado un hermoso encuentro y acercamiento.

Aprovechando la oportunidad, pedimos que desde las casas prepararan una piedra pintada por los niños y niñas con los deseos de futuro, para quedarse en los rincones de San Juan y un dibujo con algo que queríamos que se fuera muy lejos. Asimismo desde San Juan preparamos una cesta con productos de la granja y huerta para compartir los regalos que nos da la tierra llenos de vida, reflejo del cuidado de los colaboradores que se han encargado en este tiempo de mantener cada rincón del espacio tan querido por todos y todas para poder regresar y disfrutar juntos otra vez como una gran familia.

La cesta estaba provista de lechuga y remolacha, productos que desde el grupo de juego se cosechan junto a Don Paco durante el curso escolar, interactuando y aprendiendo de la sabiduría de nuestro abuelo, adquiriendo nuevas responsabilidades, poniendo atención al cuidado de la tierra y trabajando por un bien común, recolectando alimentos que comeremos todos, vivenciando el proceso de crecimiento y las necesidades que requiere mantener un pequeño huerto, colaborando y cooperando entre todos. La cesta también cargaba unos panecillos; el pan es el alimento más popular y común a todos en el mundo, independientemente de culturas, regiones y religiones. Un alimento completo y nutritivo, cargado de significados y simbolismos, refiriéndose al pan como representante de los alimentos en general, sostén y fuerza de la vida, símbolo de fecundidad de la tierra, también utilizado como ofrenda a los dioses. La forma fina y puntiaguda de la espiga hacen referencia al encuentro con la luz, un cereal cargado de energía solar, podríamos decir que al ver un campo de trigo podemos ver el reflejo del sol en la tierra.

En clase durante todo el curso trabajamos cada miércoles la elaboración del pan, preparando, amasando y observando la transformación de la masa y los diferentes ingredientes que utilizamos, horneando para luego disfrutarlo entre todos en el desayuno, llevándonos uno para compartir en casa. El día del pan, es un día de la semana que los niños y niñas disfrutan muchísimo, siendo los creadores de un alimento que les encanta, compartiéndolo con las familias y en muchas ocasiones con los compañeros/as y toda la comunidad, realizándolo para alguna fiesta o día especial. También Raquel nos preparó un rico almogrote gomero con los quesos de la granja, una especialidad que se suele hacer para compartir en las diferentes celebraciones sanjuaneras.Y no podía faltar una velita para que su luz siga alumbrando nuestro camino, junto con el romero que en la noche de San Juan se utiliza como uno de tantos rituales, dejándolo toda la noche en agua para luego a la mañana siguiente asearnos con él, una planta muy rica en principios activos con numerosas propiedades medicinales.

Y así, con este gesto Anna y Mariana llevaron las bolsas de los niños con sus pertenencias y sus carpetas, cargadas de trabajos realizados durante el curso escolar, unas hermosas florecillas silvestres llamadas siemprevivas y el poema de la estación. Deseándoles así un feliz verano y despidiéndonos.

¡Hasta muy pronto!

Mariana Sardina.

La historia del flamboyán

Todo aquel que ha visitado el Centro de Día ha podido deleitarse, concretamente entre los meses de mayo y septiembre, con la belleza del flamboyán, un precioso árbol de flores rojas y anaranjadas y un follaje verde brillante, que se encuentra junto al taller de velas. El calor creciente en los meses de verano es un buen pregonero de la floración de este ejemplar que no pasa desapercibido, dejando boquiabierto a cualquiera que se detenga a observar el brillo de sus flores de un rojo intenso.

Considerado como uno de los árboles de flores más hermoso del planeta florece, como hemos adelantado, entre los meses de mayo y septiembre. Cada flor tiene cinco pétalos uno de los cuales siempre va a ser mayor que el resto y tendrá marcas blancas y amarillas. Asimismo es común que en zonas con temporadas muy secas pierda las hojas, no obstante, en condiciones menos rigurosas es perennifolio. Por otra parte el flamboyán es un árbol de la familia de las fabáceas y aunque en Canarias se presenta con unas dimensiones más reducidas, su altura media es de 8 metros, aunque puede llegar a medir 12 metros. En la actualidad podemos contemplar estos árboles en numerosos jardines de nuestras islas, sin embargo su lugar de origen lo encontramos en la *selva seca caducifolia de Madagascar*, donde parece encontrarse en peligro de extinción; aunque sus semejantes cultivados se extienden por distintas zonas del mundo. Necesita un ambiente tropical o similar a este para sobrevivir, pero puede tolerar también la sequía y la salinidad. Precisamente, hablar de las características del clima, nos lleva a recordar lo que hace que este árbol esplendoroso se encuentre hoy en San Juan; y es que, al igual que cada elemento vivo que configura esta casa, tiene su historia. Este árbol llegó al Centro de Día de manos de Fidel, un amigo suyo se lo había regalado y lo plantó anteriormente en su casa, en Granadilla, pero como ya sabemos el flamboyán necesita un ambiente tropical especialmente cálido. Allí parecía no crecer y fue entonces cuando decidió llevarlo al Centro de Día, lugar en el que desde entonces no ha parado de crecer.

No podemos olvidar el origen etimológico su término científico, *Delonix regia.* *Delonix*, del griego *delos* (evidente, notable) y *onus* (uña) refiriéndose a los pétalos notablemente unguiculados. Por otra parte *Regia*, procedente del latín *regium-a-um*, que significa real, hace referencia a su grandiosidad cuando está en flor. Sin embargo existen multitud de nombres comunes que han ido presentando variaciones según el lugar. Por ello podemos hablar de *acacia* (en Venezuela, Colombia, Honduras...), *chivato* (en Argentina y Paraguay), *malinche* (en Costa Rica y Nicaragua), *ponciana* (en Perú), *tabachín* (en México) entre otros. No obstante el término más conocido puede ser el de flamboyán o framboyán, procedente del francés *flamboyant,* encendido, llameante. En efecto, es conocido igualmente como árbol de fuego, por el vivo color rojo de sus flores y su forma. A propósito, existen multitud de leyendas sobre el origen de este particular árbol dotado de fuego, en este caso compartimos una recogida en Brasil.

En el silencio del bosque se oía una voz llorar, amargada. Era un árbol que lloraba tristemente por no tener flores. Tupá (deidad suprema de los guaraníes, creadora de la luz y el universo. Su morada es Kuarahy -el sol- fuente de luz, origen de la humanidad) le escuchó y, condolido por tanta angustia, decidió cambiar la suerte del pobre árbol y sentenció: "Que los rayos del fuego del sol ardiente transformen las verdes ramas en millares de flores apasionadas". Inmediatamente eso ocurrió. El ramaje de los grandes árboles del bosque se apartó y el sol, iluminando el árbol que lloraba, realizó el milagro; la copa verde del flamboyán se transformó en un bonito ramillete de flores rojas fulgurantes.

Modelando el futuro

En estos meses del Covid-19, en San Juan nos hemos visto obligados a cambiar por completo nuestra dinámica de trabajo. Sufrimos la ausencia de los niños y de los compañeros del Centro de Día por largo tiempo. No hemos podido hacer las celebraciones de las fiestas como de costumbre, que tanto alimentan los corazones de la gran familia que conformamos, y que además mantienen el ritmo vivo durante el año, elemento esencial para la vida salutogénica de los compañeros.

Los colaboradores durante este tiempo nos hemos distribuido en varios grupos de trabajo, haciendo frente a las nuevas necesidades del presente que ha tocado transitar. Una buena parte del grupo de colaboradores estuvo centrada en los cuidados y la protección de los compañeros de Casa Hogar. Otro grupo estuvo trabajando por mantener la vida en el Centro de Día, cuidando de cada rincón del centro con esmero. Además otro grupo estuvo volcado haciendo frente a la compleja labor de planificar, elaborando constantemente los protocolos exigidos por las autoridades externas, sujetos a cambios cada semana, sin olvidar sus tareas habituales para el buen funcionamiento de toda la institución. En efecto, no ha sido tarea fácil hacer frente a todos los cambios que hemos vivido durante estos meses. La verdad es que esperamos con gran necesidad que puedan darse pronto las respuestas necesarias. Queremos poder recibir a todos los compañeros que se han visto obligados a estar en sus casas. Esperamos con ganas volver a retomar nuestros hábitos de comunidad.

En nuestras reuniones de trabajo, estamos enfocados a crear la imagen del futuro de la comunidad que queremos construir. Tenemos muy claro que para ello es necesaria la implicación de todas las personas que conformamos la institución, equipo educativo, familias, compañeros... Para que la seguridad, veracidad, autodeterminación y estabilidad con calor se den. Tomar consciencia de que los compañeros también puedan encontrar su propósito de vida, sabiendo de antemano que es el alimento espiritual que todos necesitamos. Es, por tanto, tarea de todos implicarse en la calidad de vida que necesita toda la comunidad, tanto el equipo educativo, como las familias, como los propios niños y los compañeros. Todos tenemos algo importante que aportar a la comunidad, cada uno con su granito de arena individual, atendiendo a nuestros límites, pero buscando siempre la superación en el hacer de cada día. Cada uno de nosotros lleva dentro la semilla del nuevo futuro que podemos crear juntos. En nuestras manos está el despertarla, hacerla germinar, cuidarla para que florezca y recoger el fruto.

Imágenes de las acciones llevadas a cabo el 27 de septiembre del año 2019, fecha de la Huelga Mundial por la Emergencia Climática. Entre ellas destacamos la plantación de un Calistemo en los alrededores del Centro de Salud y de multitud de semillas de árboles que formarán parte del nuevo San Juan.

El lema desde el que estamos trabajando firmemente, con mayor consciencia si cabe desde el confinamiento, es ***por un futuro verde, sostenible e inclusivo*** para la Asociación San Juan. Con ello esperamos ser capaces de crecer, de expandir, creando cultura, llegando a ser autosuficientes y manteniendo el ideal de lo verde e inclusivo para todos. Donde cada uno de nosotros pueda verse reflejado dentro de la comunidad y que la comunidad pueda verse reflejada en cada uno de nosotros. Así pues nos queda una larga tarea por delante a todos, un reto que afrontamos con muchas ganas e ilusión desde el equipo educativo.

María Angelina Muñiz

Cuidar el cuerpo, cuidar la salud

El movimiento es fundamental para mantener nuestra salud, es parte de la vida, tanto la humana, como la animal y está presente en cualquier otra creación del Universo. Para la Antroposofía, el movimiento propio o propiocepción, el sentido del equilibrio, el tacto y el sentido vital (el bienestar y el estar a gusto en nuestra piel) corresponden a los cuatros sentidos corporales; son básicos en la infancia para desarrollar los sentidos cognitivos y sociales y, durante las siguientes etapas de la vida, mantienen nuestro estado de salud integral. Además, está comprobado científicamente que el ejercicio físico regular aporta muchos beneficios: fortalecimiento tanto de músculos como de huesos contribuyendo a la prevención de caídas y evitando la degeneración de nuestra estructura, control del peso y prevención de la obesidad, reducción del riesgo de enfermedades cardiovasculares, disminución del nivel de azúcar en la sangre, mejora la salud mental y del estado de ánimo, estimulación del aprendizaje y de las capacidades cognitivas, mejora la calidad del sueño, y por último pero muy importante en la actualidad, es el fortalecimiento del Sistema Inmune, lo que se encarga de las defensas frente a las enfermedades. Por esas razones, deberíamos incluir en nuestra vida diaria una rutina de ejercicio, preferiblemente al aire libre, utilizando ropa cómoda, sin bolsos ni mochilas que carguen la espalda, y evitando la franja horaria de excesivo calor (12/16h).

Lo más simple es caminar una horita en la naturaleza, en el monte entre árboles o en la orilla del mar, o si se puede, nadar. En algunas zonas tenemos la posibilidad de utilizar maquinarias públicas como bicicleta estática, elíptica, máquinas tipo timón y volantes para ejercitar los brazos... En casa también se puede practicar, tumbados en una esterilla con movimientos de pedaleo, elevando alternativamente o juntos brazos y piernas y también se puede usar el palo de la escoba para entrenar los brazos en posición sentada o de pie. Jugar con un balón activa la coordinación, la atención y la destreza. Otra excelente actividad física es el baile, el deporte más antiguo y presente en todas culturas del mundo, que además estimula el sentido del ritmo y la alegría. Lo importante es practicar ejercicios denominados aeróbicos, es decir, que llevan a oxigenar el cuerpo y a aumentar fuerza y flexibilidad sin generar extrema fatiga y falta de aire. Es aconsejable, para quién no está acostumbrado a la actividad física diaria, incrementar poco a poco la duración y la dificultad del ejercicio. Del mismo modo es crucial conseguir una alimentación variada y equilibrada, hidratar el cuerpo y dar espacio al descanso (al menos 8 horas nocturnas y una pequeña siesta). Asimismo necesitamos momentos de calma, contemplación de la naturaleza (paisajes, flores, etc.), escuchar el cuerpo (notar la respiración o el latido del corazón) para aumentar el sentido de bienestar físico, psíquico y espiritual.

Precisamente, durante el confinamiento trabajamos diariamente con los compañeros de Casa Hogar con intervención fisioterapéutica específica a nivel individual y con una gimnasia grupal en el patio. Han podido disfrutar de masajes relajantes, movilizaciones articulares y estiramientos musculares, han practicado ejercicios asistidos de coordinación y equilibrio, juegos de psicomotricidad, baloncesto, pequeñas carreras... Después de la actividad grupal, practicamos ejercicios de respiración, meditación, atención plena a las sensaciones en distintas parte del cuerpo y escucha del corazón. Los resultados fueron bastante satisfactorios analizando el buen estado de salud general, el mantenimiento de la autonomía personal y el grado de equilibrio físico y anímico.

Personalmente, me sentí muy a gusto trabajando en la casa, el ambiente que creamos en el conjunto de actividades fue muy enriquecedor; no obstante pasamos por una situación de crisis sanitaria, llevamos nuestras acciones cotidianas con el propósito del bienestar personal y colectivo, vivimos el presente con aceptación y tranquilidad y aprovechamos la presencia del otro para cultivar las relaciones sociales en el apoyo mutuo. Los acontecimientos nuevos y extraordinarios llevan inevitablemente a un cambio de actitud, generan retos e impulsan la creatividad, siempre que los vivimos con la intención de llevar luz a nuestra vida y a la de los demás.

Mi propósito es seguir aportando mi granito de arena en la maravillosa familia que es la Asociación San Juan, mejorando cada día, trabajando con alegría y entrega, y contribuyendo a la salutogénesis. Mis mejores deseos para todos colaboradores, compañeros, junta directiva, familiares y niños. Espero que pasen unas vacaciones regeneradoras y que, con este artículo, recordemos la importancia de cuidar de nuestro cuerpo que es el don más especial.

Ilaria Cherin.

El encuentro como camino

A los educadores de San Juan.

La confianza de los primeros días se ha transformado en agradecimiento.

Confianza en que nuestros seres queridos estaban en buenas manos, agradecimiento porque han pasado estas semanas en un medio tranquilo y sereno.

Reconocimiento porque, además de lo físico y lo anímico, se han cuidado aspectos integrales del ser humano.

Se ha valorado el quehacer cotidiano, se ha trabajado el arte y todo ello potenciando lo bello.

El mantenimiento del ritmo se convierte en un regalo para cada uno de los compañeros.

Reconocemos el coraje y la entrega,

la disponibilidad y el sacrificio;

en definitiva, vuestro acompañamiento

lleno de calor y amor.

Habéis transformado la situación vivida en una oportunidad para profundizar, crecer y hacer comunidad.

Hemos querido representarlo en el arco de nuestro dibujo: cada piedra hace su papel y entre todas conforman el arco.

En el paso por el arco se hace el camino, configurado como encuentro.

Lo realizado y vivido se convierte, para el entorno social, en un faro que alumbra este tiempo de obscuridad.

En Adeje, a 23 de junio de 2020.
Familias de San Juan.

RAYCO

Gracias de corazón a todas las personas que han llegado a nuestro camino y han querido seguir nuestro andar sin mirar las piedras, las cimas, las montañas encontradas en nuestro caminar. A todos muchísimas gracias y nuestro agradecimiento.

MARISA

Nuestros mejores deseos y agradecimiento a todo el equipo educativo. Un fuerte abrazo.

ASHLEY

Los ángeles existen y los colaboradores de San Juan son la prueba. Gracias, gracias, gracias.

YAMILEY

No tengo palabras para agradecer tantas cosas. Son como unos padres para nuestros hijos, se merecen este homenaje y más. Les doy un abrazo muy fuerte. Gracias.

DARA

Queridos todos: quiero daros las gracias por vuestro buen hacer. Me faltan las letras para agradeceros todo lo que habéis hecho, estáis y seguiréis haciendo con vuestro acompañamiento diario. La tranquilidad que me da saber que Dara y los demás compañeros de Casa Hogar estén viviendo esta difícil situación protegidos de tan buena manera es lo mejor que como madre puedo desear. Muchísimas gracias de todo corazón. Un gran abrazo.

SANDRA

¿Qué podríamos decir? que son todos buenísimos y hacen felices a los compañeros. Es tanto que quieren estar más en el centro que en casa. Tengo mucha confianza en ellos. Un besote para todos y que no cambien.

DAMIÁN

El saber estar en la vida, la devoción, el interés, la profesionalidad... es lo que se ve en la labor realizada por ustedes en los momentos difíciles.

ANGÉLICA

“La gratitud se da cuando la memoria se almacena en el corazón y no en la mente”.

GENARO

Les agradecemos a todos los educadores de la Asociación San Juan su dedicación y su amor a nuestros hijos. Que Dios los siga guiando para que continúen esa bella labor que ejercen todos los días.

TANAUSÚ

Gracias por acogerme y permitirme ser como soy, por enseñarme tanto cada día. Por acompañarme y sostenerme cuando lo necesito. La vida con vosotros es mucho más divertida. Os quiero mucho a todos, pero especialmente a Alba y al sr X.

SAÚL.

Queremos hacer llegar a todos los educadores y voluntarios nuestro mayor agradecimiento y gran confianza en todos ellos, por cuidar de nuestro hijo y el cariño que les dan. Por ello nuestro agradecimiento y cariño. Un fuerte abrazo.

FRANÇOISE

Quisiera expresar mi agradecimiento a todos los colaboradores y voluntarios que han estado al pie del cañón, como siempre, durante este largo confinamiento. Gracias por su entrega, por su cariño, por su apoyo, por su aliento y su inagotable dedicación. Sois parte fundamental de la gran familia San Juan, sois nuestros héroes silenciosos. Contamos con vosotros.

CONRADO

Pensaban que iban a hacerlos crecer y lo más hermoso es que crecieron juntos. Dándoles alas y cobijándose juntos. Nuestros ángeles, custodiados, cuidados y amados por sus ángeles de la guarda. Mil gracias equipo educativo, gracias Fidel, no tengo vida para agradecer lo que están haciendo, gracias por hacer posible este gran Nosotros y por tan buen hacer.

LUCÍA

Deseamos agradecer y reconocer el trabajo que se está haciendo para Lucía y para el entorno social. La serenidad, coraje y voluntad que se ha manifestado en estas semanas evidencian la actualidad de los valores que rigen en San Juan. Muchas gracias.

Letras de la Casa Hogar

También los compañeros de la Casa Hogar *Blanca Cera y Dulce Miel* han querido realizar este pequeño poema para agradecer a todas aquellas personas que los acompañan su dedicación y cariño sincero.

El sol del verano ahora nos calienta,
pero ni en el más crudo invierno
nos faltó vuestro calor.
Caminando de la mano
seguros nos sentimos,
y al soltarnos
recordamos todo lo que nos enseñasteis:
tranquilidad en el hacer;
paciencia en el esperar;
respeto por el mundo
y amor por los demás.
El sol del verano ahora nos calienta
pero ni en el más crudo invierno
nos faltó vuestro calor.

Una cita con Roberto San Ildefonso.

En este mes de julio tenemos el placer de entrevistar y conocer más de cerca a Roberto San Ildefonso, miembro de la Comunidad San Juan y padre de Lucía San Ildefonso. Proporcionando alguna pincelada sobre su recorrido personal y profesional señalamos que nuestro entrevistado nació en un pueblo de Bizkaia llamado Ermua, aunque desde hace muchos años está vinculado y vive en Vitoria-Gasteiz. En el ámbito profesional destacamos que ha ejercido como auditor de cuentas y como miembro del Registro Oficial de Auditores de Cuentas. Asimismo en su labor como comercial ha conocido algunos países de Europa, América del Norte y Sur, y Países Árabes; además de aventurarse como pequeño empresario en el mundo del vino. También resaltamos en el área jurídica y política sus responsabilidades institucionales como Concejal del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, Parlamentario Vasco en tres legislatura, Diputado de Hacienda y Vice-Presidente de la Diputación Foral de Álava. Por otra parte es destacable su aportación, como padre, en la consolidación de La Escuela Geroa-Waldorf, ubicada en Trokóniz (Álava), así como su participación en la Junta Directiva de la Sociedad Antroposófica en España.

- **¿Cuándo conoció la Asociación San Juan? ¿De qué manera se produjo ese primer encuentro?**

Sucedió en el verano del 2015. Fue mi hija Lucía quien me condujo a este lugar. Ella terminó su ciclo en la Escuela Waldorf y nos pusimos a buscar alternativas acordes para ella. Miramos en el País Vasco y en el resto de España. Miramos con ahínco en Cataluña y Madrid. El destino nos trajo a San Juan. El "encuentro" se produjo en la manera que Fidel acogió el saludo que Lucía le hizo. Lo relato porque sé que Lucía lo comentó en una entrevista de Radio Adeje.

- **¿Cuál considera que es la labor que la Asociación San Juan desarrolla en el municipio de Adeje y en el ámbito insular y nacional? ¿Qué destacaría de su aportación?**

Todos vemos la labor que desarrolla en el campo de las denominadas personas con necesidades especiales, también que hay algún factor diferencial respecto a otras Iniciativas o Instituciones. Fidel y la ECCE, organización europea a la que pertenece San Juan, hablan de inclusión a la inversa.

Entre otras cosas, destacaría entre lo más reciente, cómo se encuentran los compañeros (hemos tenido ocasión de comprobarlo en el denominado estado de alarma) y la oportunidad que nos ofrece a las familias para hacer nuestro recorrido.

- **¿Cuáles son para usted las señas de identidad San Juan? ¿Qué es lo que diferencia la labor de San Juan respecto a la que desarrollan otras instituciones sociales?**

En los años ochenta del siglo pasado (como suena cuando se refiere a 1.980) me tocó trabajar como coadyuvante en lo que concebíamos como integración de estos seres en la vida socio-económica. En la "manera de hacer" de San Juan considero le "han dado la vuelta" al calcetín, y con su opción de vida nos proponen acompañar de manera integral a los seres.

- **Como miembro de la comunidad San Juan ¿qué ha supuesto para usted, a nivel personal, la relación con esta casa? ¿Qué ha supuesto también vivenciar la comunidad de vida sanjuanera?**

Un regalo precioso que, de hecho, se convierte en una oportunidad maravillosa. Vivir cerca de la naturaleza, vivenciar el ritmo de las festividades del año, observar las múltiples manifestaciones de arte que se practican: canto, pintura, modelado… Sentir la relación que hacen entre los propios compañeros me ha hecho más humano.

- **Usted conoció la Asociación San Juan desde la distancia y a pesar de ella vio y decidió que este era el lugar adecuado ¿A qué se debe? ¿qué buscaba y qué ha encontrado en San Juan?**

Tengo una distancia física de 3.000 kms y, sin embargo, siento y sé que San Juan está dentro de mí y yo estoy dentro de San Juan.

Buscaba un lugar donde Lucía pudiera aprender y familiarizarse con ciertas habilidades y conocimientos. Y he encontrado mucho más; en lo que se refiere a mi persona, poco a poco, voy cambiando mi mirada sobre los conocimientos y habilidades y su influencia en nuestros corazones, y desde ahí en mis pensamientos. En cuanto a cada uno de los compañeros, es una maravilla observar el trabajo que se hace con la realidad presente de cada uno de ellos para liberar aspectos de su pasado y posibilitar un futuro más libre. Y este trabajo, así realizado, se hace en muy pocos lugares.

- **¿Cómo valora la repercusión nacional e internacional así como la visibilidad que ha conseguido esta institución? ¿A qué cree que se debe?**

Vivimos tiempos complejos. Los reconocimientos que se hacen a San Juan son muchos e importantes, y esto es de agradecer. Pero considero que, fundamentalmente, en el plano local y regional no se reconoce suficientemente el faro de luz que San Juan ofrece a la comunidad y representa para sectores importantes del conjunto de España y Europa. Los medios materiales y la intención son necesarios pero no suficientes para lograr lo que apreciamos en esta Institución. Está claro que lo diferencial de San Juan es algo que mis ojos no ven, que mis oídos no oyen, y que mi tacto no percibe…pero que todos o muchos sabemos que está presente y que este es su mérito.

- ***¿Qué repercusión considera que tiene en la sociedad, la economía, el medio ambiente…. la labor que las personas necesitadas de cuidados especiales realizan desde iniciativas como esta?***

Considero que las personas que hoy denominamos necesitadas de cuidados especiales nos ofrecen la oportunidad de aprender a vivir encaminados a la felicidad , a valorar el presente… a recuperar valores humanos que hoy se encuentran bastante escondidos.

En San Juan se practica la fraternidad entre las personas. Y en el trabajo de huerta y animales se cuida la Tierra y el medio ambiente, de lo que hoy estamos tan necesitados.

- ***¿De dónde surge su búsqueda e interés por la Antroposofía?***

Han sido mis hijas y mi relación con ellas quienes me han brindado la oportunidad de acercarme y conocer la Antroposofía. Con mi hija Paloma, hacia 1.989, me acerqué a una medicina "diferente" que fue dando respuesta adecuada a las necesidades que planteaba la vida. Con mi hija Lucía, me acerqué a una educación también "diferente" y que se denominaba Waldorf-Steiner. Lo demás fue solo un proceso de apertura a la escucha y al aprendizaje de los aspectos verdaderos de la vida.

- **Siendo usted su vicepresidente, ¿cuál es la labor que desarrolla la Sociedad Antroposófica en España? ¿Qué supone para usted ocupar ese cargo?**

La Sociedad Antroposófica ha de considerarse como una asociación de personas que desean cultivar la vida del alma en el individuo y en la sociedad humana, sobre la base de un verdadero conocimiento del mundo espiritual. La Antroposofía solo puede fructificar si es algo vivo, porque su carácter fundamental es la vida. El hecho de que la vida me haya colocado transitoriamente como su Vice-Presidente me evidencia que algo tendré para aprender en esta situación.

Ocupar este "cargo" supone ponerme en una disposición absoluta de escucha, tanto con cada uno de los miembros de la Sociedad, como con sus Iniciativas y Asociaciones, como con el conjunto de la sociedad en la que vivimos. En definitiva, adoptar una actitud de servicio hacia lo que me rodea y al servicio de las fuerzas que guían nuestro movimiento.

- **¿Cómo valora la implicación y el compromiso a la hora de formar parte de una asociación, institución social u organización sin ánimo de lucro? ¿Tenemos consciencia de lo que desde nuestra individualidad podemos hacer con una repercusión social?**

Todo lo que hago como individualidad tiene una repercusión social. Merece la pena tener el anhelo de que las acciones de uno tengan repercusiones positivas en el entorno de uno. Al menos, considerar las consecuencias de nuestra manera de actuar. En el tiempo que vivimos, la canalización de Iniciativas a través de Agrupaciones sin ánimo de lucro es muy conveniente. En este sentido, valoro de manera muy positiva la implicación y compromiso individual en este tipo de organizaciones.

- **Desde su punto de vista, en el caso de la inhabilitación jurídica de las personas necesitadas de cuidados especiales ¿cuál considera que es el papel que deben jugar las familias o los tutores legales en su defecto?**

En esta situación, considero útil hacerse la pregunta:¨esto que hago, ¿lo hago por mi comodidad o lo hago con el anhelo de contribuir y colaborar con el bienestar del ser que protejo?¨. En la respuesta a esta pregunta está presente -obviamente- la libertad individual, pero también considero que hay un componente moral. El aspecto jurídico es un aspecto de la vida, pero precisamente, la relación con estos seres nos ofrece la oportunidad de darnos cuenta que la individualidad de cada uno de ellos y de nosotros está muy por encima de los aspectos jurídicos o/y económicos. Esto es algo que siempre deberemos tenerlo en cuenta y que debe guiar nuestro quehacer.

En mi opinión, en el caso de inhabilitación jurídica (medida a tomar únicamente en

situaciones límites) el papel de las familias o tutores debe ir encaminado a asegurar el bienestar de la persona protegida.

- ***¿De qué manera cree usted que una institución como San Juan, con 25 años de andadura y el modo de ser, de estar y de hacer que le caracteriza, afronta estos tiempos de cambio y de cierta incertidumbre a nivel global?***

Observo que afronta la situación que nos toca vivir con serenidad, sosiego, coraje y confianza. En las actividades cotidianas que realizan, lo anterior les permite actuar con presencia, calor y amor. Ponen ritmo, vida y creatividad. Lo realmente novedoso y nada fácil es lograr que cada una de las palabras anteriores esté viva y llena de contenido. Esto requiere un trabajo muy serio por parte de cada uno de los miembros de la comunidad educativa.

- ***¿Cuáles son los proyectos de futuro en los que se encuentra involucrado? ¿Alguna inquietud futura?***

Para responder a estas preguntas me planteo: ¿Qué necesita mi entorno en este momento?¿Qué puedo aportar a la sociedad en este momento? Veo con claridad la implicación y apoyo a Iniciativas que contemplen al ser humano en toda su profundad; a Iniciativas que protejan y cuiden el medio ambiente; muy importante la Educación. Como proyectos concretos: el apoyo a San Juan en su desarrollo futuro y el apoyo al desarrollo de la Pedagogía Curativa y Terapia Social en la Península. Para abordar el futuro considero muy importante la confianza en la ayuda siempre presente, la perseverancia en el trabajo y el coraje para afrontar y vivir lo que nos toque vivir.

- **¿Qué retos de futuro puede vislumbrar para la Asociación San Juan? ¿Qué retos se plantea para el conjunto de la población en cuanto a la atención de personas necesitadas de cuidados especiales?**

Tenemos que estar vigilantes con las diferentes manifestaciones del transhumanismo y su repercusión en la atención de personas necesitadas de cuidados especiales. La manera de afianzar el futuro en la línea de lo que hoy se trabaja en San Juan será logrando el desarrollo futuro de la Asociación, consolidándola en el espacio físico que se merece y que se ha ganado con sus 25 años de presencia y trabajo.

Imagen del baile de magos de Adeje. Año 2019.

Feliz cumpleaños, Don Paco

El pasado 28 de junio fue un día muy especial en San Juan, nuestro voluntario más mayor cumplió años. Hace unos años llegó a nuestra comunidad y se convirtió en el abuelo de todos. Su dedicación, su estar y su elección de vida nos hacen ser optimistas y tener claridad en el camino que debemos seguir para dar continuidad a la vida. Nos sentimos privilegiados de poder atesorar la sabiduría que comparte día a día con nosotros, llenando todos los rincones de nuestra casa.

¡Muchas felicidades por tanto!
Gracias por dejarnos ese hueco tan grande en tu corazón.

Las raíces de aquella tierra
que pisé descalza.
Aquel fruto que mi abuelo
con sus manos cogió
y con él sanó mi alma.
La voluntad, su reflejo,
agradeciendo con cada gesto
lo que la naturaleza
y el ser humano
nos regalaba.

Gratitud infinita
que dejó aquella infancia
optimismo, alegría, resiliencia
que con cada salto
esa niña irradiaba.
Hoy puedo sentir que ese verde,
el olor a hierba
y esa brisa
me acompañan
allá donde yo vaya.

Raíces que no se olvidan,
que se aferran aún más
cada día que pasa.
Amor incondicional
vayas donde vayas.
Curar el alma,
despertar con calma.
Volver a nacer,
regresar a casa...

La Reina del Jardín

Desde el taller de jardines queremos compartir uno de los procesos más hermosos que hemos podido vivenciar en estos meses pasados, especialmente durante el tiempo de primavera. Precisamente, en pleno confinamiento se sucedían auténticos acontecimientos en algunos rincones de San Juan, como es la apertura de las crisálidas de las mariposas monarcas que revolotean libremente por la casa. Para ello hemos observado atentamente y capturado mediante fotografías el silencioso proceso, así como elaborado un breve artículo sobre aquellos aspectos que caracterizan a esta especie. Además, al finalizar encontrarás un cuento que hemos elaborado y que lleva por título ¨*Las Monarcas Sanjuaneras*¨.

La mariposa Monarca (*Danaus plexippus)* es reconocida internacionalmente por su fenomenal migración anual, llegando a alcanzar los 5000 km de travesía. Esta especie habita sobre todo en zonas del continente americano, México, aunque también se puede encontrar en países como España, Australia o Indonesia. La mariposa monarca es de tamaño mediano, posee unos 10 cm de envergadura en las alas, y las hembras son de mayor tamaño que los machos. Los colores son muy vivos, en general naranja con un borde bastante grueso de color negro. Precisamente estos colores sirven para advertir a los depredadores sobre su toxicidad, ya que la mayoría de sus enemigos asocia los colores chillones (especialmente naranja, amarillo y negro) con veneno; a esta coloración de aviso se la conoce como *aposematismo*. La hembra muestra un número mayor, y más finas, de venas negras. Los machos poseen en el centro de una de las venas una parte de la que salen las feromonas para atraer a las hembras.

La dieta

Cuando son orugas se alimentan especialmente de asclepias o algodoncillo, de las que se conocen más de 140 especies. A pesar de su contenido químico es un alimento típico también de las abejas y las monarcas, que guardan sus toxinas y así se convierten en adultos venenosos para sus depredadores. Su aparato bucal es de tipo probóscide, provisto de una larga trompa que se enrolla en espiral (espiritrompa) que permanece enrollada en estado de reposo y que les sirve para libar el néctar de las flores que polinizan. Tienen una gran importancia ecológica, pues durante la etapa adulta, la mariposa se alimenta de néctar y pasa de ser un herbívoro a ser un importante polinizador. Millones de mariposas Monarcas viven en Norteamérica y a través de su migración mueven el polen de las plantas con flores, promoviendo así la diversidad genética de las plantas.

El ciclo vital

Como todas las mariposas, la Monarca tiene un ciclo de vida breve que pasa por una impresionante metamorfosis. Para la primera etapa las hembras ponen sus pequeños huevos blancos en las hojas de los algodoncillos (Asclepias). Cada hembra pone alrededor de 400 huevos, de dos milímetros de tamaño, individualmente (no en grupos) en la parte inferior (envés) de las hojas de las plantas. Después de 4 a 8 días nacen unas diminutas orugas de rayas blancas, negras y amarillas que se alimentan vorazmente de las hojas. Después de 9 a 15 días, la oruga busca un sitio escondido y una vez colgada de cabeza, rompe su piel y por debajo la nueva piel se endurece en una verde crisálida. Dentro de la crisálida sucede una de las transformaciones más espectaculares del mundo animal. El cerebro, el corazón y el aparato digestivo de la oruga se modifican, al tiempo que se desarrollan músculos, ojos compuestos, tres pares de patas y dos pares de alas. Al pasar 2 semanas, la crisálida se transparenta y rompe para emerger a un nuevo adulto. Vive de 2 a 6 semanas como mariposa, excepto la generación migratoria, llamada Matusalén, que vive hasta 9 meses y completa la migración (ida y vuelta).

Datos curiosos

- Las Monarcas pesan un promedio de medio gramo.
- Con las alas abiertas miden 11 centímetros.
- Se alimentan de Asclepias hasta que forman 3,000 veces su tamaño. Esta planta es la fuente principal de alimento para las orugas.
- Aletean de 300 a 720 veces por minuto.
- Las hembras tienen alas más oscuras y sus rayas negras son más gruesas que las de los machos.
- Los machos son un poco más grandes y tienen un punto de color negro en cada ala trasera que libera sus feromonas.
- Se estima que ponen de 300 a 400 huevos en su hábitat natural.

Tal vez la majestuosidad y vistosidad de esta especie, que campa a sus anchas por San Juan en todo su ciclo de metamorfosis, le ha valido su nombre. Con su vuelo pausado y elegante revolotea alegremente en sus idas y venidas por el jardín, donde nos hemos ocupado de contar con la presencia de las asclepias para poder ofrecerles ese manjar y proporcionarles un lugar donde habitar. Gracias a ello hemos podido observarlas danzando alrededor de las plantas, haciendo alarde de su gran belleza. Además hemos podido contemplar un bonito proceso a través del cual hemos recibido nuevas semillas de la asclepia; comenzando por la formación de una vaina verde de forma alargada que nos recuerda de alguna manera a la oruga transformándose que, cuando está madura, se abre ofreciéndonos el bien preciado de las semillas.

Las Monarcas Sanjuaneras

Al llegar la primavera, dos pequeñas orugas salieron de sus huevos. Comenzaron a comer activamente. Tanto comían y comían que las verdes plantas del jardín se quedaban sin hojas. Se hicieron tan grandes y tenían tanta energía que decidieron ponerse a trabajar, hilando para ellas mismas un ceñido abrigo de seda donde poder descansar durante un tiempo.

En ese tiempo estaban tan dormidas que parecía que iban a morir, pero... ¡No fue así! De repente una mañana comenzaron a desperezarse de esa gran siesta y descubrieron que tenían dos hermosas alas con las que poder volar y adorar al Sol.

Aquellas pequeñas orugas del principio se volvieron a reencontrar pero ya transformadas en preciosas mariposas, al igual que flores con alas. Todo sucedió en aquel jardín cerca del Nido Floral donde los niños jugaban.

Un tarde, una de ellas vio a lo lejos a la otra mariposa en apuros; ¡estaba atrapada en una gran tela de araña!, en una flor muy alta. Voló y voló acudiendo a su rescate y con mucho cuidado la salvó de aquella dificultad. Tal fue la alegría del reencuentro que decidieron vivir en aquel lugar tan hermoso donde los pájaros cantaban en compañía de las abejas, sus grandes amigas. Pasado el tiempo regresaron a esas plantitas de las que tanto comieron y pusieron muchos huevitos. Se habían convertido en las monarcas de aquel lugar tan especial llamado San Juan.

María Urruela Zatón.

Barrio de Los Olivos
vida y fiesta en la Tierra Lavada

Habitualmente durante el verano tienen lugar numerosas fiestas en todos los barrios de nuestro municipio adejero. Aunque este año no será posible, en el mes de julio, el barrio de los Olivos celebra sus fiestas en honor a San José y la Virgen del Carmen. Es por ello que hemos querido aprovechar la oportunidad de conocer cómo fue el origen de esta fiesta y cómo han ido evolucionando hasta lo que hoy conocemos. Para ello hemos contado con algunas familias que forman parte de la comunidad San Juan y viven o proceden de esta zona. En este caso queremos agradecer a la familia de Nuria y de María Esther por transportarnos a Los Olivos de la década de los sesenta, setenta, ochenta… y acercarnos al modo de vida de aquella entrañable comunidad de vecinos. No obstante comenzaremos con una mirada al origen de esta fiesta del que es testigo la imagen que presentamos a continuación.

Como adelantábamos, esta fotografía es el documento gráfico que atestigua la celebración de la primera fiesta de Los Olivos en honor a San José. Se realizó a mediados de los años cincuenta del siglo XX, siendo cura párroco Don Julio. La fiesta se hizo en el entorno del salón de empaquetado de Fyffes, justo en donde se encontraba el abrevadero para el ganado. Las vecinas trajeron las mejores macetas de sus patios, realizaron una cadena de papeles de colores para decorar y los hombres confeccionaron una alfombra de zahorra y jable, todo para adecentar el lugar donde se daría la misa en honor a San José, imagen que trasladaban desde la iglesia de Adeje hasta Los Olivos en los camiones de la compañía.

Esa primera fiesta consistió en una misa y un baile en honor a este santo. Y el porqué de la devoción de las gentes de Los Olivos hacia San José tiene que ver con el desconsuelo de las trabajadoras y los trabajadores de Fyffes, que por motivos de trabajo no pudieron asistir en Adeje a la celebración de San José el 19 de marzo, acordando con Don José Bello, encargado de Fyffes, realizar una fiesta en honor al santo cuando terminara la zafra. Y así fue como comenzó la fiesta que hoy en día continuamos celebrando. Sin duda, esta fotografía constituye un documento histórico del origen de las fiestas en honor al San José de Los Olivos.

Fuente: Ayuntamiento de Adeje. Blog/Patrimonio histórico-artístico.

Otros tiempos, otra vida

Aunque nací en Adeje, en la casa de mi abuela, me vine a los Olivos con dos años. Allí tenía mi abuela unas huertas y una pequeña chocita que fuimos arreglando poco a poco. En aquella época eso era un desierto, no había sino unas pocas casas, huertas y el cuartel de la Guardia Civil. El agua corriente no había llegado aún; recuerdo a mi hermano subiendo al chorro que estaba por la zona de la casa del cura, a buscar el agua con una burrita que teníamos, Polvorilla la llamábamos. Éramos afortunados pues íbamos solamente a buscar el agua para beber, porque en la finca teníamos un tanque y podíamos lavar en las atarjeas y las pilas; sin embargo la mayoría de la gente tenía que subir cargada a lavar al canal. Antes tal vez había menos comodidades, pero se disfrutaba de otras cosas y la gente se llevaba mejor que ahora. En el verano se sacaban las sillas por fuera de las casas durante las tardes y pasábamos horas hablando. La vida que teníamos de niños y de jóvenes era muy diferente. Íbamos a jugar a la plaza, a las huertas, a la zona que le dicen la Tierra Lavada... haciendo cosas de niños: carros de penca, el tejo, el elástico, la escondidilla (sobre todo por la noche)...

En todo este contexto tenían lugar las fiestas. Eran como una cosa del otro mundo, te compraban los zapatos nuevos, se hacían trajes nuevos... Cuando yo empecé a ir a las fiestas la iglesia estaba en el frente, no como ahora, y había hasta un quiosco precioso, aunque la cantina quedaba enterrada y la gente que entraba se sentía agobiada; después todo el mundo se apoyaba en las ventanas... Iba uno a la fiesta y a la media noche era el descanso, y estábamos hasta la una o las dos, no duraba tanto como ahora pero también se empezaba antes. Se hacía una misa, procesión y los fuegos; y luego los bailes. Eso sí que eran bailes y aquellas orquestas tocaban de maravilla, ahora no es sino ¨*tun tun tun*¨. Se bailaban muchos pasodobles, se bailaba suelto, íbamos todas las chicas juntas... Recuerdo ir a la Sala Galindo con quince años y, como no nos dejaban entrar, nos poníamos a bailar por fuera de los cuartos de baño de la sala, que estaban justo al lado y desde allí se oía la orquesta. La compañía también era un aspecto muy importante; no se podía ir solo, tenías que ir con tu madre normalmente. Las madres, tías, abuelas...sacaban las sillas de las casas y las llevaban a la plaza y allí se sentaban toda la noche. Bastante sueño pasaron por cuidarnos.

No recuerdo que la gente mayor se implicara tanto en las fiestas, porque ya bastante tenían ellos con esos trabajos en los tomates y en las huertas. Aunque mi madre sí me contaba que cuando era joven iba caminando hasta La Hoya a las fiestas. Pero la fiesta era también sacrificio. Antes no había ayudas, los vecinos íbamos por los pueblos pidiendo dinero. Se trabajaba... el día después del baile tenías que levantarte temprano a barrer la plaza; y muchas tardes antes quedábamos para hacer los papelillos con los que decorar la plaza ,y lo hacíamos con un engrudo de agua y harina. Eso sí era bonito pero cuando llovía te tenías que meter debajo de un ventorrillo porque desteñían y te manchabas la ropa. Las fiestas también eran familiares. Me acuerdo de llevar a mi hija Nuria pequeñita. Una vez se me subió en unos cochitos de esos que dan vueltas y no había quien la bajara... me gasté no sé si fueron quinientas pesetas.

La historia de San Juan tiene también mucho que ver con las fiestas, no solo con las fiestas que se celebran en la comunidad durante el año, sino en las propias fiestas de los barrios y pueblos del sur. No hubo fiesta que no nos recorriéramos aquel grupo de padres (Playa San Juan, Alcalá, Adeje...) con un ventorrillo de la Asociación. No ha sido poco lo que hemos tenido que movernos para llegar hasta donde estamos; lo que les decía antes, hubo que hacer muchos sacrificios pero era otra vida, era realmente bonita.

Teresa Estrada.

Imagen de los hermanos: Nuria, Cristian y Yurena. Año 1988.

Esencia, fiesta, cultura... ¡vida!

La referencia, el punto de encuentro de la juventud de Los Olivos de los años setenta y ochenta era la plaza, donde estaba el quiosco de Don José; allí, en la parte alta, se ponía la orquesta, aunque estaba también la Sala Galindo y además se hacían muchas reuniones todos los días, nos encontrábamos los amigos, especialmente en la casa de mi familia o por fuera de ella. Allí estaba María Esther también, siempre formando parte importante de la vida social del barrio. Pues lejos de lo que se solía hacer con las personas necesitadas de cuidados especiales en aquella época, mi padre y mi madre nos mostraron el convivir, el ir con María Esther a todos sitios, así que era una más de aquel grupo de jóvenes, creando un vínculo muy importante.

María Esther junto a su padre en la citada casa familiar. Año 1980.

Es curioso hablar de la vida en el barrio, de María Esther y de las fiestas, porque si hay algo que verdaderamente le encanta y disfruta es eso, la vida social y cultural en general y la que se genera en torno a las fiestas, en particular. Recuerdo de pequeña, cuando comencé a ir a los bailes acompañando a mi tía, que las mujeres llevaban desde sus casas las sillas para sentarse en la plaza a controlar a las hijas en los bailes. Para las fiestas se hacían especialmente los trajes, pues era una de las pocas ocasiones en las que se estrenaba. Ocurría después de la zafra, cuando había un poco más de dinero, la gente se iba sobre todo a Guía a comprarse los trajes o buscaban la tela y lo hacían las madres o alguna costurera. En relación a esto recuerdo una anécdota graciosa pues un año nos habían comprado a mi hermana Fefa y a mí dos trajes iguales, de cuadros blancos y amarillos para más señas. Ella , jugando con nuestro hermano Juan, chocó con él y se manchó toda. Finalmente no pudimos ir vestidas iguales y no hacía sino llorar. Y es que la nuestra era una familia de jornaleros, no puedo recordar mi infancia sin rememorar el olor de las plataneras y los tomates porque el barrio estaba rodeado de estos cultivos. En efecto, como saben, el barrio siempre estuvo vinculado a la empresa Fyffes.

Los amigos solíamos quedar en una zona que le decían los Alfarroberos (por donde está hoy en día la Policía Local) a hablar, a estar juntos. También íbamos a los cañaverales del barranco y allí hacíamos nuestros festivales y espectáculos. Ya cuando oscurecía acostumbrábamos a compartir con un amigo que tocaba la guitarra, cantábamos, contábamos cuentos, chistes... Incluso cuando mis primos llegaron de Venezuela nos enseñaron a jugar al béisbol... y María Esther siempre estaba allí con nosotros, era una más. El barrio estaba muy unido, jugábamos chicas con chicos, algo poco frecuente en aquellos tiempos. Aunque sí que existía ese estereotipo social femenino (tenías que irte a casa temprano o hacer las tareas del hogar) pero en nuestro contexto se notaba mucho menos, eramos un auténtico grupo de iguales.

Se hacían unas buenas fiestas antes, recuerdo que una vez nuestro padre nos llevó al circo que habían traído e instalado en la zona que todos conocemos como la Tierra Lavada; me impactó mucho, fue todo un espectáculo. Con el paso del tiempo, ya en el año 86, afianzada esa unión que se había dado entre los jóvenes del barrio, fuimos precisamente un grupo de jóvenes quienes tomamos las riendas de las fiestas formando una comisión. En ella estábamos María Esther y yo. Para poder salir yo también tenía que estar ella, así que estuvimos en todo: haciendo los papelillos, limpiando la iglesia, en el baile... Aquel año trajimos a Manolo Escobar y fue todo un éxito. Hay que señalar que por aquella fecha no existía el barrio de las Nieves con su fiesta, ni la Postura, ni las Torres...así que todos los jóvenes de la zona trabajamos mucho para sacar la fiesta adelante. No había subvenciones así que íbamos de casa en casa pidiendo dinero; nos recorrimos todo el sur también poniendo carteles; hicimos el escenario con bidones llenos de piedras y tablas... y María Esther siempre estaba allí, todo el mundo tenía que ver con ella.

Comisión de jóvenes de la Fiesta de Los Olivos del año 1986 junto a Manolo Escobar y otras personas del municipio. En primera línea, de izquierda a derecha, María Esther, su hermana Ana Oneida y el cantante.

En aquella época María Esther tenía una silla de las que había en aquel momento, no eran ortopédicas, y no tenía sino un cinturón de cuero. Como se puede apreciar en la imagen con Manolo Escobar, aquellas sillas eran horribles, así que los hermanos se la llenábamos de las pegatinas que venían antes con los yogures, para hacerla un poco más animada. Cuando íbamos a los bailes y empezaba la música ella se eschavetaba toda y empezaba a escurrirse y a bailar con los pies. Otras veces la cogíamos por los brazos y bailábamos con ella, ¡cómo disfrutaba y sigue disfrutando del baile! La gente bailaba con ella, la acompañaba. Hubo a quien le llamaba la atención aquello, que esa fuera su relación con sus vecinos y amigos; pero también hubo quien lo criticaba, porque ella estaba con nosotros y a lo mejor nos daban las tres o las cuatro de la mañana. Pero hoy estamos hablando de ella, hoy vive y está más viva que nunca y creo que todo eso ha ayudado. En eso ha sido fundamental el amor y los cuidados, especialmente los cuidados anímicos. Es algo que vivimos desde casa, y ahora también lo encuentra y lo revive en San Juan.

Antes no había realmente mucho que hacer en el municipio, a no ser que fueras mayor de edad y pudieras ir a la zona de las Verónicas que ya estaba en pleno auge. Así que la fiesta de Los Olivos era una celebración muy concurrida. Los cuatro días que duraba la fiesta la comisión se volcaba. Era todo un acontecimiento participativo, era el barrio el que lo hacía, luchaba por hacerlo. Al final con las nuevas facilidades terminamos acomodándonos, aunque ahora hay muchos impedimentos como los planes de seguridad que antes no existían. Pero me refiero a mantener la esencia, a la participación de la gente. Era lo que había, la unión, el trabajo por un objetivo común...eso era la fiesta. Y es que al final la fiesta es el acto social y cultural por excelencia. El ámbito sociocultural para los seres humanos es fundamental, y si no que se lo pregunten a María Esther. Su esencia, lo que ella vivió en su juventud en Los Olivos lo revive en San Juan. Le encanta bailar, la fiesta, es animada. Las fiestas de San Juan son tal vez el momento en el que es realmente ella, porque lo disfruta, le gusta ver a la gente feliz. Ahí vuelca todo lo que ella es, lo que vivió desde pequeña. En nuestra infancia íbamos acompañando a nuestros padres a las fiestas de Adeje y nos sentábamos a verlos bailar, simplemente; mi padre estaba todo el día cantándole a mi madre *Juanita Banana* y esas canciones; mi madre cantaba folías mientras doblaba la ropa, el arrorró para dormirnos... Todo esto lo llevamos dentro. Por eso es en los momentos festivos donde ella más que nunca dice aquí estoy yo, este es mi sitio.

Ana Oneida.

La curiosidad nos mantiene despiertos

Ji jides

ecos de un pasado que hoy resuena

El magnífico historiador y médico canario Juan Bethencourt Alfonso escribió: ¨*Era el Ajijide el grito de guerra de triunfo y de alegría del pueblo guanche. Cuando cargaba el enemigo, retornaba vencedor de los Juegos Beñesmares, acudía a las festividades o celebraba acontecimientos de interés colectivo, los ajijides atronaban por valles y laderas. Sus diversos matices interpretaban fielmente las emociones de la muchedumbre. Por esto siendo un mismo acto, un fenómeno único, llevaba en sus vibraciones misteriosas unas veces los espasmos del coraje, ya las exaltaciones de la victoria o la jubilosa algazara de la dicha. ¡No hay isleño que al oir en la lejanía el ajijide no se conmueva profundamente, como si ese grito atávico despertara el alma del pasado! El ajijide antes de lanzarlo la muchedumbre o rancho va precedido del gurguseo, grito preventivo para anunciarlo dado por cualquiera de la colectividad que consiste en repetir la sílaba gur, gur, gur… con dos sobresalientes finales a los que sigue el coro del ajijide a manera de carcajadas breves y ruidosas, repitiendo así mismo la palabra ji, ji, ji…, formando como ondulaciones, cual aún se oye a los romeros de Candelaria*¨

A la magistral descripción que el gran Bethencourt realiza sobre los jijides poco se podría añadir. Podríamos sin embargo, proponer un interesante debate sobre el origen etimológico de este término, que presenta determinadas variaciones según la isla o la zona; pudiendo hablar de ajijides, ajío, ajijiar, rejijides, ajijise… No obstante consideramos más significativo analizar el valor social y cultural de este grito jubiloso como auténtica expresión de una comunidad. Existen otros pueblos que también presentan este tipo de gritos, aunque con evidentes variantes. Ejemplo de ello es el conocido *Zaghareet* (sagarit) tan popular en la cultura árabe del que se encuentran distintas vertientes en Oriente Medio, África del Norte, África Subsahariana… e incluso en el País Vasco. Estas referencias nos llevan a reflexionar sobre los estudios que tratan el origen amazigh de los primeros pobladores canarios. No obstante parece recurrente la aparición de esta peculiar emisión de sonidos en los albores de los pueblos, pues no eran otra cosa que la primitiva expresión de los sentimientos de una manera visible, sencilla y compartida. Basta con escucharlos para percibir su carácter ancestral; Maffiote la define como *"gritos de alegría; parece cosa de salvajes".* Cabe destacar que era muy frecuente que los jijides formaran parte de algún baile o canto, especialmente en aquellos más relacionados con la época prehispánica o que mantuvieron un cierto carácter ritual. Es por ello que aún hoy gozamos la fortuna de escucharlos en romerías o rogativas de algunos pueblos concretos, por ejemplo la de San Roque en Garachico. Por tanto podemos afirmar que las romerías son uno de los acontecimientos propicios para los jijides y es que en ellas hallamos buena parte de nuestras expresiones folclóricas, además de encontrarse emparentadas con alguna fiesta señalada dentro del ritmo del año. No es de extrañar por tanto la reacción de un visitante peninsular al oír los jijides en dicho contexto, recogida por *Amaro Lefranc*: ¨*Pasó un carro de romeros.-¡Cuán gritan esos malditos!", exclamó, bromeando, un forastero peninsular… "Parecen cacareos de pavos y relinchos de potros", añadió, refiriéndose a los ajijides…Yo que lo oí, sentí deseos de replicarle pero, para no provocar una discusión, opté por quedarme callado. Y un mago le contestó: ¨No son relinchos de potros, ni cacareos de pavos. Son voces de gente humana. ¡Son rejijides de magos!*¨

Nuevamente nuestra cultura nos vuelve a sorprender, nos sitúa ante nosotros mismos, nos invita a mantenernos despiertos y valorar y conservar esas manifestaciones que, como la que hoy hemos analizado, tanto tienen que ver con el sentir de una comunidad.

6. ¿Es razonable la utilización de robots en la asistencia sanitaria?

¨Cada día es un nuevo comienzo¨. Estas palabras no solo son un estímulo para el trabajo diario, sino que también expresan la necesidad de abrirse a cosas nuevas todos los días. Vivir cada día como un nuevo comienzo empieza por contemplar lo ya probado y considerado eficaz como algo alterable o cambiante. Para poder hacer eso tenemos que dejar de lado los conocimientos y experiencias que ya hayamos tenido. Sin embargo a la gente le encanta el camino conocido, lo prefiere especialmente a la hora de pensar.

Esta desidia puede observarse muy claramente en el ámbito de la Gerocultura. Hace años los gastos económicos destinados a este ámbito eran uno de los temas que generaban muchas discusiones. Con el fin de reducir los costos se ha tratado de adoptar la lógica de la producción industrial, y así minimizar los esfuerzos del personal laboral. Esto significa que se pretende trasferir la lógica de la producción industrial a las relaciones interpersonales. En la medida de lo posible todo tendrá ese carácter industrial, reemplazando a los empleados por máquinas, reduciendo esfuerzos y gastos.

Para poder ser competitivo en el sector del comercio se requiere una economía y eficiencia extrema en cada paso del proceso. De esta manera los trabajadores son liberados de un trabajo monótono y a menudo difícil. No obstante, lo que sí está claro es que minimizar y robotizar el trabajo relacionado con el sector del cuidado sería un grave error. Al fin y al cabo se trata de un tipo de labor completamente diferente.

Ojalá que el mañana pueda ser considerado realmente como un ¨comenzar de nuevo¨ en el actuar y en el pensar; y que la gente deje de tratar el trabajo en los recursos residenciales como si fuera un trabajo de producción industrial en masa. En el cuidado de personas se trata principalmente de ayuda y calor humano. Es por ello que todos los métodos que tienen éxito en la producción son absolutamente inadecuados en este campo.

En definitiva, sería un gran logro encontrar el término laboral correcto, según se trate de fabricación industrial o atención interpersonal.

Fechas de interés agosto

CUMPLEAÑOS:

- **Sergio** 01/08
- **Juan José** 02/08
- **Maja** 09/08
- **Melania** 11/08
- **Eva** 12/08
- **Dara** 14/08
- **Francesco** 16/08
- **Raquel** 26/08

VACACIONES
del 1 al 23 de agosto.

INICIO DE LA ACTIVIDAD
24 de agosto.

**Estas fechas son orientativas y pueden sufrir alguna modificación.*